

EL PLEITO del submarino "U.-C.-52."

No sabemos si entre las prohibiciones de la censura entrará el tratar de este asunto; contamos en que no sea así, primero, porque el Gobierno ha dado el ejemplo publicando una circunstancia noticiosa como consecuencia del Consejo de ministros celebrado ayer, y segundo, porque nuestro propósito es ampliar al Gobierno, que ha sabido vencer una cuestión intrincadísima en forma que nos parece salva el honor patrio y todas las legítimas susceptibilidades extranjeras.

Fiel a nuestro constante propósito de ver ante todo en los problemas internacionales aquello que pueda favorecer a nuestra patria, sin partidismos ni exclusivismos de ningún género, consideramos que constituye un verdadero acierto la solución que ha dado al episodio incidente de la entrada en el puerto de Cádiz del submarino alemán U.-C.-52. Y nos apresuramos a decirlo antes de conocer la impresión que produzca en las Cancillerías y en los pueblos beligerantes, para que no pueda atribuirse nuestro juicio a ninguna otra consideración más que a nuestro patriótico sentir.

El caso era arduo; el Gobierno lo ha estudiado detenidamente e imparcialmente, y lo ha resuelto, a nuestro ver, con acierto.

Ante todo se ha preocupado y ha conseguido que el submarino alemán U.-C.-52, refugiado en un puerto español, al salir del mismo no continuara realizando su obra destructora sin volver a su base naval, alemana o austríaca. Obtenida esa garantía expresa y categórica del Gobierno Imperial, no cabe dudar de su fiel cumplimiento. En segunda el Gobierno español ha hecho la debida distinción entre el presente y el porvenir, con la finalidad de que lo ocurrido esta vez no pueda volver a repetirse en el futuro.

Al efecto ha promulgado un nuevo Real decreto, precedido de un razonadísimo preámbulo, en virtud del cual queda prohibida de aquí en adelante la navegación en aguas jurisdiccionales y la entrada en puertos españoles de toda clase de submarinos beligerantes, y se dispone que los que entren, sea cual fuere la causa, quedarán internados hasta el fin de la guerra.

La solución no puede ser mas razonada y oportuna.

Posible es que no satisfaga por completo a ninguno de los dos grupos beligerantes, ni al de los imperios centrales ni al de los aliados, por lo mismo que no se atiene a lo que cada uno de ellos pretendía; pero esa será su mejor justificación. *Le medio stat virtus*, decían los latinos, y aquí no sólo se adopta el término medio, sino que se resuelve para siempre un problema litigioso a la luz del Derecho y mediante el ejercicio de la facultad legislativa soberana. Después de lo ocurrido en Cartagena y Cádiz, el caso no podía permitirse que se repitiera una tercera vez, y el Real decreto firmado ayer lo resuelve en forma definitiva.

Es un primer éxito del Gabinete Dato, y como no nos duelen prendas, lo felicitamos sinceramente.

El nuevo régimen para los submarinos

Como ya anunciábamos en nuestro número de anoche, a las siete y media acordó el jefe del Gobierno a Palacio, despachando con S. M. y sometiendo el siguiente decreto, sobre nuevo régimen para los submarinos, que hoy se publica en la Gaceta.

Dice así:

Señor: Apreciándose la conveniencia de fijar concretamente las reglas a que debería acomodarse la conducta española, como potencia neutral, durante el presente estado de guerra, por Real decreto de 23 de Noviembre de 1914 se declaró que, para los efectos de la neutralidad proclamada por España en relación con la guerra actual, todas las autoridades y funcionarios del Estado habrían de ajustarse a su conducta y sus disposiciones a los preceptos convenidos en el XIII Convenio de La Haya, de 1907, relativos a los derechos y deberes de las potencias neutrales en caso de guerra marítima; Convenio que España aceptaba provisionalmente hasta el restablecimiento de la paz.

En virtud de ese decreto, no modificado hasta ahora por medidas especiales, se han venido aplicando por el Gobierno español las reglas establecidas en el Convenio de La Haya con carácter general, y son varios los artículos de dicho Pacto en que se limita la aplicación de su contenido a la circunstancia de no existir disposiciones especiales de la legislación de la potencia neutral interesada.

Esta situación de derecho, vigente dentro de los puertos y aguas jurisdiccionales españoles, no podía, sin embargo, revestir carácter inmutable. Aparte de las facultades soberanas que al Estado competen, sobre todo en materia en que no se ligó

por pacto internacional, en el preámbulo del propio Convenio de La Haya se reconoce la facultad de cada nación de modificar los preceptos en aquél contenidos en el caso en que la experiencia adquirida demostrase la necesidad de hacerlo para dejar a salvo sus derechos.

Ese caso, a juicio del Gobierno de V. M., ha llegado; el Gobierno ha podido darse cabal cuenta de que las reglas consignadas en el XIII Convenio de La Haya, de 1907, relativo a los derechos y deberes de las potencias neutrales en caso de guerra marítima, no obstante constituir el resultado de meditaciones negociaciones y transacción entre opuestos puntos de vista llevados a las discusiones de la segunda Conferencia de la Paz por los delegados de las potencias, no responden ya en su integridad a los fines que las inspiraron, debido a la evolución, más rápida en el orden de los hechos que en el del derecho, de los elementos militares empleados por los beligerantes. Advirtiéndose el carácter de generalidad excesivo que revisten los principios consignados en dicho Convenio, no regulándose casos que o no se previeron en 1907, o no se presumió que pudieran revestir la importancia que en la práctica han adquirido en los tiempos posteriores.

Tal ocurre con la aplicación a la guerra actual de los submarinos. Los medios de que disponen estas naves y su empleo en operaciones destructoras en una extensión y con un alcance que no pudieron prever aquellos legisladores, empleo objeto de las expresas reservas y protestas de las naciones neutrales, entre ellas España, han cambiado a juicio del Gobierno de S. M. las bases jurídicas sobre las que descansaban algunos de los preceptos del Convenio de La Haya. Y si mientras éste se ha encontrado en vigor entre nosotros, hasta el presente, el Gobierno, a ejemplo de otras naciones neutrales, alguna vez beligerante, los ha aplicado fiel y lealmente, la experiencia repetidamente adquirida aconseja, puesta la mira en las conveniencias nacionales, la modificación de algunos de sus artículos, permaneciendo en vigor todos aquellos a que esta modificación no alcanza como cuerpo de doctrina y recopilación de preceptos no superados hasta ahora.

No pretende el Gobierno de V. M. realizar de modo permanente e invariable ninguna definición de principios. Días más felices llegarán en que las naciones se pronuncian para establecer las reglas que mejor respondan a la conciencia universal jurídica en puntos tan importantes y trascendentales del derecho público internacional; mas entretanto el Gobierno no cumplirá con su más sagrada misión si, consciente de sus deberes hacia España, no pusiera a salvo sus derechos e intereses y previniese los peligros que una omisión en sus previsiones pudiera acarrear a la Nación que con tanto amor y tan elevado criterio de sus necesidades dirige Nuestra Majestad.

A este fin, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y manteniendo en vigor cuantas disposiciones del referido XIII Convenio de La Haya no sean por ésta alteradas, tengo la honra de someter a V. M., como adición al mismo y con el carácter provisional y limitado que señaló el artículo 1.º del Real decreto de 23 de Noviembre de 1914, el siguiente proyecto de decreto.

Señor: A. L. R. P. de V. M.—Eduardo Dato.

REAL DECRETO

Artículo 1.º Queda prohibida a los buques submarinos, de cualquier clase que sean, de las naciones beligerantes la navegación en aguas jurisdiccionales españolas y la entrada en los puertos de la Nación.

Art. 2.º Todos los buques submarinos comprendidos en el artículo anterior que penetren en la jurisdicción española, sea cual fuere la causa, quedarán internados hasta el fin de la guerra.

Art. 3.º Los submarinos neutrales que penetren en aguas españolas deberán hacerlo navegando sobre la superficie y con el pabellón de su nación en forma ostensiva.

Art. 4.º El Real decreto de 23 de Noviembre de 1914 quedará en vigor en cuanto no haya sido modificado por el presente.

ECOS DE SOCIEDAD

El embajador de los Estados Unidos y Mrs. Willard han reunido a un reducido número de amigos, obsequiándolos con un té en el jardín de su residencia.

Entre las señoras que asistieron figuraban las duquesas de Santo Mauro y viuda de Sotomayor, marquesas de la Romana y de Iruy, condesas de Romanones, viuda de Casa-Valencia, Torre Arias, San Félix, San Luis y San Martín de Hoyos, lady Herbert, Mrs. Rubens y señoras de Camarasa, Portago, Merry del Val, Alcalá Galiano, Soriano, Blair, Heredia y otras más.

También asistieron el embajador de Italia, nuestro embajador en Londres, señor Merry del Val, los ex ministros señores conde de Esteban Collantes y Osma y otros.

Dentro de pocos días presentará sus cartas credenciales a S. M. el Rey el nuevo embajador de Rusia, M. Neklioukoff.

CLAUDIO LARCHER

A nuestros suscriptores de Madrid que se traslades a provincias durante el verano continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio, siempre que abonen por adelantado en la Administración el importe de un trimestre, cuando menos.

Un discurso de Lloyd George

(POR TELÉGRAFO)

Interesantes declaraciones.

LONDRES 29.—En Glasgow Mr. Lloyd George ha pronunciado un discurso, en el que ha declarado que jamás han tenido los hombres tanta necesidad de simpatía, de ayuda, de cooperación, como los que tienen el deber de conducir a la Nación en la hora presente.

Hasta aquí la Gran Bretaña ha puesto cara a la tempestad; pero el huracán no ha pasado todavía.

Sin embargo, oyendo a los alemanes cualquiera diría que esta terrible guerra fué provocada por nosotros. El primer ministro dijo luego que todas las dificultades se allanarían y que todas las inquietudes quedarían disipadas.

Lo que acaba de ocurrir recientemente en el frente Oeste da idea de lo que hubiera podido haberse hecho si los aliados hubiesen estado prestos para hacer sentir su presión sobre todos los frentes a un mismo tiempo.

Nuestro ejército está mejor preparado y mejor equipado que nunca lo estuvo. Contamos también con un número considerable de máquinas de guerra.

En la actualidad tenemos que luchar con las dificultades que resultan de la revolución rusa; pero lo que puede decirse que fué una enfermedad comienza a entrar en vías de salud rápidamente.

La victoria quedará asegurada si los ataques de los submarinos son rechazados o mantenidos dentro de límites llevaderos el daño que puedan hacer.

Nuestras pérdidas son grandes; hemos tenido que restringir en parte nuestro comercio; pero en los meses de Mayo y Junio esas pérdidas han sido muy inferiores a las que esperaba nuestro Almirantazgo.

Puedo decir que ya luchamos con éxito contra los submarinos y que se han tomado medidas para frustrar su acción casi en absoluto.

Los submarinos correrán la misma suerte que los zeppelines.

Insistió el primer ministro en sus ideas sobre la economía en el avituallamiento. Dijo luego que el Ejército británico lo era en la actualidad toda la Nación, y que por lo tanto había que atender al sostenimiento de la moral de la Nación entera.

Manifestó también que el Rey de Inglaterra, tanto, o más, en la actualidad como cualquiera, era de los que más trabajaban. (Al llegar a esta parte del discurso, la concurrencia estalló en estruendosos aplausos y cantó el himno nacional.)

Lloyd George prosiguió: «Estoy seguro de que S. M. el Rey apreciará mucho el que los ciudadanos de Glasgow se den cuenta del papel que él desempeña en estos tiempos tan difíciles.

Estoy más seguro de la victoria que del sol que ha de salir mañana.»

Sobre la paz dijo:

«No terminará la guerra hasta que las potencias aliadas hayan conseguido los fines que persiguen.

Si la guerra terminase una hora antes de ese momento, constituiría la paz el desastre más inmenso para la Humanidad.

No cabe duda que Alemania quiere que la guerra termine, y que si quisiésemos podríamos negociar; pero constituiría la paz de hoy solamente una tregua.

Hablando de la guerra en Asia Menor, dijo:

«Lo que fué granero del mundo, por la dominación de los turcos hoy es vasto desierto.

La suerte de Mesopotamia se decidirá en el Congreso de la Paz, no quedando este país sometido a Turquía.

Sobre Armenia dijo lo mismo.

De las colonias alemanas, dijo que ellas regirían sus destinos con arreglo a su voluntad.

Como Alemania rehúsa estas condiciones, la paz no podrá hacerse hasta que quede completamente sometida y destruida su potencia militar.

Una garantía de esta paz será la democratización del Gobierno alemán.

Nadie quiere dictar a los alemanes la forma que deben dar a su Gobierno; pero nosotros tendríamos en nuestras negociaciones con Alemania democrática una actitud muy diferente a la que adoptaríamos con Alemania militar.

Esta diferencia hay que hacerla resaltar. Hago un llamamiento al pueblo—terminó diciendo—y a todos nuestros aliados para seguir luchando por la gran causa del derecho y de la justicia.

Es preciso que la barbarie no se apodere del centro de la libertad.—Dator.

La situación en Rusia

(POR TELÉGRAFO)

El Consejo de obreros y soldados. Acuerdo contra la paz separada.

PETROGRADO 30.—El debate sobre la resolución de la guerra, prueba un gran progreso entre los socialistas rusos.

Las fantásticas proposiciones de los leninistas, que pedían una paz separada a los revolucionarios y la anulación de toda anexión, fueron rechazadas por una mayoría aplastante.

La resolución aprobada rechaza toda paz separada, insistiendo en que mientras dure la campaña el Ejército debe estar en pie de guerra, y declara que la cuestión de la ofensiva debe decidirla los especialistas estratégicos.

Esta resolución, el entusiasmo por el elocuente discurso de Vandervelde, y sobre todo el mal humor de los leninistas, prueban que los socialistas rusos se dan completa cuenta de la realidad de la situación.—C.

Convocatoria para la Asamblea constituyente.

PETROGRADO 30.—El Gobierno provisional publica un decreto fijando el 30 de Septiembre para las elecciones y el 13 de Octubre para la primera sesión de la Asamblea constituyente.—C.

La representación diplomática en París y Londres.

PARIS 29.—Al consultar a Francia sobre la intención del Gobierno ruso de nombrar como representante diplomático en esa república a M. Maklakoff, que en breve irá a París, se hace constar que no viene como embajador, sino como gerente de la Embajada rusa en París, con categoría de embajador.

Se nombramiento obedece al carácter temporal del propio Gobierno que hace el nombramiento.

M. Maklakoff, miembro de la Duma, se ha manifestado siempre en favor de las ideas francesas.

Iguales gestiones se han realizado cerca del Gobierno inglés, presentando para la representación de Rusia en Londres al barón de Meyendorff, vicepresidente de la Duma.—Mar.

Juicios alemanes. Creencia en una próxima ofensiva rusa.

AMSTERDAM 29.—El corresponsal de guerra de la Gaceta de Colonia escribe:

Rusia vive dentro de tal espíritu, que una nueva ofensiva puede proporcionar sorpresas. Es posible que tomen una nueva ofensiva, a pesar de la indisciplina del Ejército.

También en Berlín creen que la ofensiva rusa es sólo cuestión de semanas.—C.

La Duma.

PARIS 30.—Después de una reunión privada, los miembros de la Duma han votado la moción siguiente:

«Habiendo contribuido la Duma a la abdicación del Zar Nicolás y a la constitución del Gobierno provisional, que todo el país reconoció, manifestando así su confianza en la Cámara y consagrándola como una institución independiente del antiguo régimen, la Duma cree que no debe dejar de existir como órgano de la representación nacional.—Mar.

DEL EXTRANJERO

Por qué guerrean los aliados.—Manifestaciones del general Pétain.

Algunos pescadores en aguas turbias, que no faltan en ninguna parte, han pretendido atribuir al pueblo francés tomado por base las lucubraciones pacifistas de los revolucionarios rusos y de los pseudo-socialistas alemanes. El Gobierno francés ha considerado conveniente atajar semejante campaña, capaz sólo de enervar los espíritus después de las pruebas de valor y de patriotismo que vienen dando todos los ciudadanos franceses. El energético Clemenceau dió la voz de alerta, y el generalísimo Pétain, sucesor de Joffre en el mando supremo del ejército aliado, ha estimado conveniente publicar un interesante artículo en el Boletín del Ejército puntualizando el porqué de la guerra. Refiriéndose al asunto, *Le Temps* del 28, llegado ayer, dice, entre otros conceptos:

En el *Bulletin des Armées* el general Pétain, comandante en jefe de los ejércitos del Norte y del Noroeste, acaba de publicar sobre el particular páginas de admirable claridad.

Dirigiéndose a los soldados de la República, el general Pétain les recuerda que se baten porque hemos sido asaltados por Alemania; porque queremos arrojarnos de nuestro territorio al enemigo e impedir, por una paz sólida y completa, la vuelta y la repetición de otra agresión; porque sería un crimen trágico, por una vergonzosa debilidad, a la vez, a nuestros muertos y a nuestros hijos.

Nos batimos—añade—por que con la paz vuelve el bienestar a nuestro país y para conjurar un malestar que sería con una mala paz mucho peor del que sufren los nuestros. Nos batimos con tenacidad y con disciplina porque son condiciones esenciales de la victoria.

Estas cosas sencillas y graves debían ser dichas, con toda la autoridad que se me a la palabra de un comandante en jefe de los ejércitos del Norte y del Noroeste, en la hora en que se ensaya, con mala fe, enervar el espíritu público y aun destruir la confianza en la eficacia de los esfuerzos admirables desplegados por los pueblos aliados.

Que los perdidos alemanes, ante la desaparición de sus sueños, se apliquen laboriosamente a destruir nuestras mejores esperanzas o a falsear nuestros sentimientos de la realidad, se concibe; están en su papel, y buscan sorprender con la paz, como nos sorprendieron con la guerra. Pero que en el seno de las naciones aliadas ciertos elementos, a riesgo de engañar la opinión y de agitar las conciencias nacionales, pretendan encontrar en nuestra actitud en esta guerra, que nos fué impuesta, razones políticas o sociales que no proceden de rechacemos de la sola angustia de la realidad y que no valgan a los ojos de todos los patriotas como consecuencia de la agresión sufrida y de la ocupación de una parte del territorio desde hace tres años, es un desafío a todo elemental buen sentido.

Nos batimos porque Alemania ha invadido nuestro suelo y destruido nuestros hogares; nos batimos porque no queremos sufrir la ruina prusiana; nos batimos hasta la victoria porque no queremos que los hijos de nuestros hijos sufran un día lo que la barbarie teutona nos ha hecho sufrir a nosotros. Esta verdad es sencilla y clara, como nuestra voluntad de vencer. Ninguna sutil fórmula diplomática, ninguna brutal afirmación revolucionaria puede prevalecer contra ella, y el instinto profundo de un pueblo que quiere vivir libre, en la plena conciencia de su dignidad nacional, no se engañará jamás.

Los gastos de la Gran Bretaña.

De todos son conocidos en globo los gastos enormes que a unos y a otros beligerantes acarrea la guerra actual; pero aun siendo así, asombran las cifras cuando se presentan puntualizadas y reunidas. Recientemente, y con ocasión de una pregunta escrita ante la Cámara de los Comu-

nes, ha tenido ocasión Mr. Balfour de detallar los gastos de la Gran Bretaña. Son verdaderamente fabulosos, y prueban a la vez la riqueza infinita y la organización y patriotismo admirables de Inglaterra. Ha dicho:

En el período que se extiende desde el 8 de Octubre de 1916 al 9 de junio de 1917 los gastos diarios totales han pasado progresivamente de 6.615.000 libras esterlinas a 7.752.000.

Durante el mismo período los gastos de guerra han sido de 5.714.000 libras esterlinas durante nueve semanas, a partir de 8 de Octubre de 1916, para pasar a 7.457.000 durante las cinco semanas siguientes; después, a 5.989.000 otras cinco semanas, para subir a 6.723.000 durante las diez últimas semanas, que finalizan el 9 de junio de 1917.

El aumento de los gastos referentes al Ejército corresponde a anticipos que serán reembolsados; los aumentos afectan igualmente al capítulo de municiones.

Respecto a los anticipos a los aliados, el Gobierno (británico) está ligado por los acuerdos tomados antes de la entrada en la guerra de los Estados Unidos; sin embargo, la cooperación de este país se deja ya sentir.

El capítulo de pensiones de guerra, que se eleva actualmente a 250.000 libras esterlinas, aumentará, naturalmente.

Mr. Wilson, doctor de la Universidad de Bolonia.

Para corresponder sin duda a la cortesía tendida por la Universidad norteamericana de Princetown (de la que es profesor Mr. Wilson) con los representantes diplomáticos en Washington de los países aliados, de cuyo hecho nos hicimos eco en esta sección, la famosa Universidad de Bolonia (Italia), la más antigua del mundo, anterior a la de Salamanca, acaba de conferir el grado de doctor en Derecho, honoris causa, al presidente de los Estados Unidos. Con este motivo el redactor de *Le Temps* que firma sus interesantes y eruditas crónicas con las iniciales G. D. dice en el número correspondiente al 26 del corriente junio:

La Universidad de Bolonia es muy antigua. Esta Casa de estudios, que conserva en sus archivos los más venerables títulos de nobleza de la nación italiana, se honra contando entre sus profesores a tan gran poeta moderno como Giosuè Carducci. Se recuerda que dicha Universidad confió algunas de sus cátedras a mujeres eminentes. Cristina de Pisa mencionaba con elogio en su *Ciudad de las Damas* a la docta y encantadora Bettina di Andrea, hija de un profesor de la Universidad de Bolonia, capaz de suplir a su padre, cuyos cursos seguía asiduamente.

Mr. Carazza, que conoce mejor que nadie los anales del *Antico Studio Bolognese*, cita a la ingeniosa y sabia Ana Morandi Manzolini, que enseñó durante cuarenta años en la Universidad de Bolonia. El retratista Licio representa una mujer profesora de la Universidad de Bolonia en un precioso cuadro que forma parte de la colección que lady Ashbuston tiene en Londres.

Ciertamente que este feminismo serio, cabal, llesoso, singularmente fértil en consecuencias, no disgustará al hombre de Estado que fué profesor de Derecho en la Universidad de Princetown, y que, responsable de los destinos de un gran pueblo, ha encontrado en su alta inteligencia y en su generoso corazón la expresión de todas las exigencias de la conciencia universal y de todas las esperanzas del espíritu humano.

CASA REAL

Después del despacho con el presidente del Consejo fué cumplimentado esta mañana D. Alfonso por los duques de Tovar y T.ª Sereles; marqueses de Villanueva y Geltrú, Romana y Castelar, este último acompañado de su hijo D. Luis Patiño, granada de España; condes de Santa Engracia y Valmaseda y Sr. López Dóriga.

En audiencia fueron recibidos por el Soberano el subgobernador primero del Banco de España, D. Pío García Escudero; el cónsul en Francfort, D. Francisco de Asís Caballero, que ha sido recientemente destinado a Valparaíso, y D. Pedro Carbonell.

A mediodía estuvieron en el Regio Alcázar, dando gracias al Monarca por sus nombramientos, los subsecretarios de Gracia y Justicia, Gobernación e Instrucción Pública, señores marqueses de Grijalba, Sáenz de Quejuna y Jorro Miranda, respectivamente; el fiscal del Tribunal Supremo, don Carlos Canal; el del Tribunal de Cuentas, D. Pedro Seoane; los directores generales de Primera Enseñanza, Aduanas, Obras Públicas y Comercio, Sres. D. Eloy Bullón, D. Manuel Argüelles, D. Juan S. Ruano y D. Leonardo Rodríguez; el delegado regio de Pósitos, D. Nicandro de las Alas Pumarino; el representante del Estado en la Compañía Arrendataria de Tabacos, don Federico Bas; el comisario regio de Seguros, conde de San Luis, y los señores Wais (D. Julio) y Bernard (D. Justino).

S. M. la Reina D.ª Victoria fué cumplimentada por la marquesa de la Mina, la condesa de Maceda y la vizcondesa de Feliñanes.

El comandante general de Alabarderos, Sr. Aznar, y el director general de Seguridad, Sr. La Barrera, ofrecieron sus respetos a la Reina D.ª María Cristina.

El lunes, día 2, a las doce de la mañana, se verificará en el Regio Alcázar la recepción del nuevo embajador de Rusia en esta corte, M. Anatole Nekloudow.

El acto revestirá la solemnidad propia de estos casos, y a él asistirán, además de los jefes de Palacio y del Cuartel militar de S. M., los grandes de España, los mayordomos de semana y los gentileshombres de casa y boca que se encuentren en Madrid.

Folleto: EL CASTILLO DE KERBRIAND

En cuarta plana

El partido liberal

El conde de Romanones al Sr. Burell.

Nuestro ilustre amigo el conde de Romanones ha dirigido con esta fecha la siguiente carta a D. Julio Burell, en respuesta a la que el Sr. Burell ha publicado la prensa de anoche y la de la mañana de hoy.

«Mi querido amigo: Afortunadamente, no padezco ninguna clase de ofuscación en mi espíritu, aunque no sería extraño la padeciera, ante las cosas que estoy presenciando en estos últimos días.

Es cierto que en carta que dirigí a mi entrañable amigo el Sr. Ruiz Jiménez, contestando a otra suya en que me hablaba de usted, le encargué le dijera que tendría mucho gusto en que cuando usted regresara a Madrid hablásemos, y, en efecto, apenas llegado usted tuve el gusto de recibir su visita, y ella, como no, se dedicó a los problemas que afectan al partido liberal.

Nos vimos segunda vez, y entonces me manifestó usted la necesidad de que yo celebrase una entrevista con el marqués de Alhucemas. La idea me pareció excelente, y le indiqué que hacía tiempo la deseaba yo, no habiéndome verificado por causas ajenas a la voluntad suya y a la mía. A los pocos momentos de salir usted de mi casa me llamó al teléfono el marqués de Alhucemas, y convínimos en vernos en casa de Silva.

Esto es todo lo ocurrido, si mi memoria no me es infiel. Pero no voy a mantener con usted una discusión acerca de esta versión, porque no creo que sea transcendental el que los hechos hayan pasado en una u otra forma.

Para usted el modo en que yo limitara el menos acomodado a todas las realidades posibles. En esto si que disiento de su parecer: para mí era el único, y en su contenido y alcance me ratifico cada vez con mayor convencimiento y con mayor fe. Su amigo, q. l. e. l. m., Conde de Romanones.»

Los amigos del Sr. Alba.

El Sr. Alba ha enviado ya al marqués de Alhucemas una relación de nombres de amigos suyos que han suscrito la carta proclamando su jefe al Sr. García Prieto.

Forman dicha lista los Sres. Alba (don Enrique), Pérez (D. Vicente), Maristany, Martín Fernández, Rodríguez-Guerra, Díaz Agero, Palomo, Gavilán, Soto Reguera, Airoyo, Fernández de la Reguera y Gascon y Marín.

Hacían notar ayer tarde en los pasillos del Congreso algunos diputados afectos al Sr. Alba que su firma al pie de la carta en honor del Sr. García Prieto no significaba fusión de ambos elementos políticos.

El Sr. Villanueva justifica su actitud.

Conversando con algunos periodistas, justificó su actitud el Sr. Villanueva del modo siguiente:

«Mi conducta está perfectamente fundamentada: primero, en la nota explicativa de la crisis del primer Gabinete liberal, que el conde de Romanones publicó, haciendo apreciaciones y juicios con los cuales no estaba yo conforme, y segundo, en la reciente carta del conde de Romanones, en la que éste hacía renuncia de la jefatura del partido.

Es verdad que yo soy el presidente del Congreso; pero también es cierto que formo parte del partido liberal y que como hombre político tengo derecho a emitir mi opinión.»

Una carta del Sr. Calbetón.

El ex ministro Sr. Calbetón ha dirigido la siguiente carta a los Sres. Groizard y Villanueva, a propósito de la cuestión planteada en el partido liberal:

«Excms. Sres. D. Alejandro Groizard y D. Miguel Villanueva.

Mis queridos correligionarios y amigos: He recibido ayer por la noche su atenta carta del día 27 y la copia de la que proyectan dirigir al señor marqués de Alhucemas ofreciéndole la dirección del partido liberal; en su carta me invitan a adherirme a esa resolución, y como tengo que declinar el cortés requerimiento, me creo obligado, dada la respetabilidad de sus personas, el afecto que les profeso y mi propia, aunque modesta, significación, a razonar mi negativa en breves, pero muy claros, términos.

A mi juicio el partido liberal no existe. Ha muerto cuando cayó el último Gabinete, y su desaparición del mundo político era una necesidad inexorable e ineludible, ordenada por los tiempos presentes, pues su organismo no estaba a la altura de la función de gobierno que le imponían las circunstancias.

No pudo o no supo hacerse cargo de las exigencias de los vertiginosos momentos actuales, y vivió lánguidamente en el Poder, modificado en fórmulas y procedimientos arcaicos, a pesar del indiscutible patriotismo de todos, de la clara inteligencia y excelentes propósitos de su ilustre jefe y de las iniciativas poderosas de algunos de los gobernantes.

Ni siquiera pudo legalizar regularmente la situación económica, ni obtener de los elementos que lo constituirían un criterio uniforme en la actuación política de España ante el conflicto internacional.

El partido, falto de espíritu, es un cadáver, y como tal, un estorbo en la marcha política de la Nación; y si se consideran los síntomas de descomposición, revelados a todas horas por lo que viene sucediendo, desde la caída del último Gobierno liberal, con ocasión del pleito de la jefatura, el cuerpo mismo está en putrefacción, y los miasmas que de semejante estado se desprenden, en forma de odios y recelos

que por todas partes aparecen, deben ser urgentemente extirpados.

Entonces, pues, piadosamente al partido liberal, y no sigamos hablando de lealtades que ni siquiera puede decirse que están vacantes, y dediquemos nuestro tiempo los buenos patriotas y liberales monárquicos a crear un nuevo organismo que satisfaga las legítimas aspiraciones de la opinión pública.

Vivas están, por fortuna, sedientas de justicia y ávidas de acción purificadora y útil, grandes y prestigiosas masas sociales liberales, conscientes de sus necesidades y medios de satisfacerlas, y es deber nuestro recoger sus patrióticos anhelos sirviendo sus claras indicaciones, y envolverlas en un organismo exento de todo anterior pecado y vicio, apto para cualquier contingencia y suficientemente dúctil para acomodarse a los distintos momentos de la compleja vida moderna, más compleja todavía como consecuencia de la época tremenda que atravesamos.

Seguramente reconocen ustedes cuanto vengo diciendo; por eso en su invitación se apresuran a manifestar que su actitud está determinada por la necesidad de no privar a la Monarquía y al país de un instrumento de gobierno.

Alucinación extraña en personas a quienes tanto respeto!

Menguado apoyo y raquítico auxilio prestaría a la Corona un partido en descompuesta fermentación y que no logró desenvolverse cuando en unión perfecta estuvo gobernando hasta hace muy pocos días.

Un cadáver galvanizado, lejos de ser apoyo para la Monarquía y para el país, constituye un peligro para la primera y un estorbo y un peligro también para el segundo.

Existen en España, hay dentro de las fuerzas liberales, hombres que, conocedores de lo que ocurre dentro y fuera de la Nación, desearios de encauzar el ímpetu incontrastable del movimiento transformador que en el mundo entero se está realizando, sin que nuestra patria quede excluida de él, están dispuestos y capacitados para dar solución adecuada a los problemas pendientes y a los que se puedan presentar, aleccionados por el ejemplo de las naciones más civilizadas del mundo y por la triste experiencia adquirida en estos últimos meses.

Hay en España, y entre las fuerzas liberales, quienes están dispuestos a aplicar sin contemplación nuevos procedimientos de justicia en la organización del partido, de los Gobiernos y de la pública gestión; quienes conocen las soluciones precisas para que nuestro Ejército de mar y tierra sea la representación de la Patria y el más firme guardián de su independencia para que constituya un organismo a la moderna e independiente de la producción extranjera en cuanto necesite para el cumplimiento de su deber; quienes conocen los recursos de la Nación y modo de distribuirlos con el fin de que se acrecienten sus fuentes de producción y riqueza; quienes tienen firmes convicciones en cuanto a nuestra política exterior, tanto en los momentos presentes como en la que siga a la conclusión de la guerra; quienes saben el modo de resolver en interés de la Patria el fomento de sus intereses en el Mediterráneo oriental, señaladamente en el Asia Menor, en Marruecos y en la América; quienes conocen la manera práctica de desarrollar la enseñanza y están dispuestos a abordar y resolver la reconstitución política de España dando entrada a un fecundo regionalismo bajo la bandera nacional y de la Monarquía.

A esos hombres, que conoce bien Su Majestad el Rey, llamaré éste el día que el distinguido estadista que hoy preside el Gabinete entienda, inspirado por su elevado patriotismo y por la exquisita percepción del significado de cuanto lo rodea, que debe declinar los poderes que le han sido conferidos, y tengan ustedes la seguridad de que aquel a quien encargue Su Majestad de la formación del Gobierno no tendrá dificultad alguna en cumplir su misión, porque el estado de la opinión pública liberal monárquica del país es muy semejante al que tiene el agua en perfecta quietud y sometida a bajísimas temperaturas: que se solidifica tan pronto como recibe un choque exterior.

La persona a quien llame S. M. en aquellas condiciones tendrá en el acto a su lado, concentrada a su alrededor, toda la masa de la opinión pública, y esa será el verdadero baluarte de la Monarquía.

Con hechos, no con vanas palabrerías; con soluciones concretas pueden responder muchos hombres liberales a las exigencias legítimas del tiempo, desdénando la posible risa del escéptico impotente o la mordaz crítica del malévolo.

Como la organización de las fuerzas liberales es a mi juicio tarea relativamente fácil si con premura se sepulta el cuerpo del partido liberal difunto, echando tierra a la cuestión llamada de la jefatura, que excita tantas pasiones y envenena tantos espíritus, creo que mucho antes de que sea precisa su intervención quedará constituido en forma que responda a las necesidades del momento; porque no puedo sospechar siquiera que haya nadie tan iluso que suponga que el partido conservador va a caer en breve y que si eso sucede le habrían de sustituir los restos del partido liberal difunto, a título de tales.

Entiendo que como yo pienso el ilustre conde de Romanones, jefe de aquel partido liberal; abrigó la esperanza de que ésta es también la dirección del elevado espíritu de mi distinguido amigo el marqués de Alencuer, y de que sea asimismo la opinión futura, próxima, de los distinguidos firmantes de la carta que contesto.

Perdonenme; como estas declaraciones eran necesarias para justificar mi opinión, que ha de ser de dominio público, estoy seguro de que su benevolencia no me ha de faltar.

De todas maneras, manden siempre a su atecismo amigo y correligionario, que les estrecha la mano, **Fernán Calbetón.**

29-6-917.

Una carta del general Luque.

El ex ministro de la Guerra general Luque ha dirigido a los Sres. Grotzard y Villanueva una carta en la que, ante el pleito

suscitado estos días en el partido liberal, recaba su libertad de acción y expresa su propósito intervenir en la cuestión planteada.

La guerra

(POR TELÉGRAFO)

EN EL FRENTE ANGLOFRANCOBELGA

Parte francesa.

PARIS 29 (oficial).—Los alemanes, después del sangriento fracaso que han sufrido durante la última noche en la región de Cerny, han dirigido nuevos ataques contra las posiciones francesas al Nordeste de dicha aldea.

Después de varias tentativas infructuosas, que les han costado serias pérdidas, los alemanes han conseguido penetrar de nuevo en los elementos de primera línea de los que los franceses los habían arrojado.

Al Sudeste de Corbeny el ataque verificado por los alemanes en el transcurso de la misma noche ha sido particularmente violento.

Lanzaron al ataque varios batallones, dirigidos por tropas especiales de asalto, que han intentado repetidas veces apoderarse de un saliente de la línea a ambos lados de la carretera de Laon a Reims.

Las oleadas de asalto, rotas por el fuego, no han podido llegar a las trincheras francesas en ningún punto y han tenido que retirarse, con considerables pérdidas. Sobre la orilla izquierda del Mosa la lucha de artillería continúa con bastante actividad en el sector altura 304 bosque de Avocourt.

Durante la noche del 27 un cañón alemán de largo alcance ha lanzado varios proyectiles de grueso calibre en dirección a Dunkerque.

Partes inglesas.

LONDRES 29.—Parte oficial de esta tarde:

Hemos atacado, to mando al principio de la noche las primeras posiciones enemigas, en un frente de unos 2.000 metros, al Sur y al Oeste de Oppl. Todos nuestros objetivos fueron alcanzados, e hicimos cierto número de prisioneros, cogiendo varias ametralladoras.

Nuestro avance continúa a lo largo del frente, al Sur de Souchez, donde nuestras tropas penetraron en Avion, haciendo más prisioneros y apoderándose de seis ametralladoras.

Un golpe de mano alemán fué rechazado anoche al Norte de Cherisy. Hemos realizado con éxito un raid en las trincheras enemigas al Sudeste de Laon.

Parte oficial de esta noche:

En las operaciones ejecutadas, con éxito, en la noche pasada hacia Oppl y el Sur de Souchez hicimos 247 prisioneros y nos apoderamos de doce ametralladoras. Hoy efectuamos golpes de mano contra las trincheras alemanas al Nordeste de Croisilles y hacia Armendres.

En los combates aéreos de ayer derribamos un avión alemán. Todos los nuestros regresaron indemnes.

Impresiones francesas.

PARIS 29.—Los últimos comunicados ponen de manifiesto la actividad de los adversarios en toda la extensión de las líneas francesas, y cuyas operaciones han fracasado completamente, mientras que los franceses, en sus contraataques o en sus ataques, han logrado siempre el resultado que se proponían.

En los actuales momentos el hecho reviste importancia especial, puesto que los alemanes poseen en el frente occidental casi la totalidad de sus medios y aun de sus disponibilidades.

Estas consideraciones, unidas a la actitud poco brillante del enemigo ante los ingleses, testimonian la razón que asiste a los aliados al mostrarse satisfechos de la situación.

El despacho alemán se ha traducido estos días en enviar millares de proyectiles contra Reims.

Acercar de esta Catedral, M. Rodin, en su contestación a la información abierta por *La Revue*, adhiere a la idea de conservarla en el estado en que ahora se encuentra.

La idea dice—de dejar intactas las ruinas de la Catedral de Reims, oponiéndose a toda restauración y convirtiendo el monumento en Panteón de los héroes desconocidos muertos por la Patria, y cuyos huesos están hoy dispersos por los campos de batalla, es sencillamente sublime.

Este proyecto tiene todo mi aplauso, que tributo también al proyecto de ceremonia anual en que Francia entera, precedida de las banderas regimentales, fuera a arrodillarse ante el glorioso osario.

La Basilica, mutilada, pero no desfigurada por restauraciones profanas, recordaría a través de la Historia las tradiciones nacionales. —Mar.

PARIS 30.—Al día de artillería señalado ayer sucedieron serias acciones de infantería.

El enemigo ejecutó ataques violentísimos en dos puntos del frente.

El primero tuvo lugar en el sector de Craonne; la localidad fué el centro de nuestra resistencia.

Tropas especiales de asalto del enemigo multiplicaron sus intentos, volviendo a la carga después de sangrientos fracasos que les causaban los nuestros.

La primera vez fueron echados los elementos de primera línea al Nordeste de Cerny, insistiendo allí luego de haber sido rechazados varias veces, y al fin penetraron de nuevo.

En cambio el fracaso del enemigo fué completo al Sudeste de Corbeny, donde, a pesar de las pérdidas, en extremo grandes, el enemigo no pudo hacer nada en nuestras posiciones del saliente que tenemos en ambas partes de la carretera de Laon a Reims.

Las alternativas del combate fueron, poco más o menos, iguales en la orilla izquierda del Mosa, en la región de la zona 304 y el bosque de Avocourt.

Los alemanes pudieron poner pie en al-

gunos elementos avanzados de nuestra primera línea.

La lucha de artillería continúa con intensidad en el sector.

En resumen, que el día fué muy costoso para el enemigo, sin que le procurara serias ventajas, y no tardaremos en saber si sus intenciones son quitarnos la iniciativa en las operaciones, haciéndonos renunciar a nuestros planes.

Las tentativas de hoy, por muy violentas que fueron, no parecen, sin embargo, de bastante extensión para alcanzar tal fin. Los ingleses siguen avanzando, lenta, pero irrisistiblemente, alrededor de Lens.

Se puede considerar que nuestros aliados han alcanzado las inmediaciones de la población. —Mar.

Impresiones inglesas.

LONDRES 30.—El corresponsal especial de Reuter en el Cuartel General británico dice:

En la noche pasada nuestras tropas atacaron en un frente considerable al Sudoeste de Lens.

La acción, que ahora se denomina pequeña operación, según la intensidad del cañoneo se hubiera llamado en otro tiempo gran batalla.

Durante el día nuestras patrullas estuvieron muy ocupadas en un frente de dos millas a lo largo del río Souchez y rechazando a los alemanes en el lugar llamado Leauvet y Avion.

Continuamos la táctica ofensiva empleada en este sector desde hacía varias semanas, y no supuso el enemigo la intención de nuestros proyectos.

Nuestro avance es de 450 metros, constituyendo una victoria considerable en un terreno difícilísimo.

La extensión del frente de este avance tiene más de 27.000 metros.

Hemos hecho un centenar de prisioneros y cogido seis ametralladoras.

Las tropas progresan a través del camino de hierro; los trabajos de consolidación se prosiguen en las nuevas posiciones con regularidad, y el enemigo no ha intentado aún contraatacar. —Dabor.

Elogios a las tropas.

PARIS 29.—Los corresponsales militares de la prensa francesa han visitado el sector inglés.

Todos ellos encomian las cualidades del soldado de la libertad, la energía y el alto espíritu combatiente de que da muestras y su arrojo en el ataque.

El general Tamagnini, interrogado por los periodistas, felicitó al magnífico espíritu que animaba a sus tropas y el perfecto acuerdo de éstas con los ejércitos aliados.

Le Matin dice que un número considerable de voluntarios brasileños se han alistado para combatir bajo la bandera portuguesa. —Mar.

Las tropas portuguesas. Elogios de la prensa de Londres.

LONDRES 30.—La prensa londinense publica artículos sobre las tropas portuguesas, según informes recogidos en el frente inglés.

La cordialidad en las relaciones entre los soldados ingleses y portugueses se ve ahora consagrada con la adopción del nombre familiar dado a las tropas portuguesas, que corresponde al nombre *Tommy* dado a los soldados ingleses.

Los portugueses reciben en el frente el nombre de *Tommy*, derivado de Antonio.

Los soldados portugueses se han captado las simpatías de los ingleses por su valor extremo en sus reiterados ataques contra los alemanes y los bombarderos de los alemanes con cañones de grueso calibre y granadas asfixiantes.

Los portugueses han devuelto golpe por golpe, resistiendo los ataques y atacando a su vez con extraordinaria serenidad aunque se trataba de tropas nuevas. —Dabor.

EN EL FRENTE ITALIANO

Parte italiano.

ROMA 29 (oficial).—La lucha de artillería fué bastante más intensa en todo el conjunto del frente durante el día de ayer.

Contestamos al fuego enemigo bombardeando repetidas veces la estación del ferrocarril de Daliano.

En la meseta de Asiago el violento fuego del enemigo se concentró en el Basso dell'Agello.

Cerca de Santa Lucia de Tolmino fué varias veces interrumpido el tráfico por nuestro fuego.

Durante la tarde los aeroplanos enemigos demostraron mucha actividad; pero fueron rechazados por nuestras baterías antiaéreas.

LA SITUACIÓN EN GRECIA

La actitud de Grecia. Ruptura con las potencias centrales.

PARIS 30.—De Atenas comunican las siguientes noticias:

El Gobierno helénico ha hecho transmitir a su ministro en Suiza, M. Caradía, con encargo de comunicarle a las Legaciones de Berlín, Viena, Sofía y Constantinopla, instrucciones relativas a la ruptura de relaciones diplomáticas con las citadas naciones.

La reconstitución de la unidad helénica considera que su Gobierno no puede mantener por más tiempo relaciones con estados cuyas tropas llevaron la guerra a territorios del reino.

Los ministros que representan a Grecia cerca de Alemania y sus aliados han recibido órdenes de abandonar sus puestos con el personal a sus órdenes, remitiendo los archivos a los representantes de los Países Bajos. —Mar.

LA GUERRA EN EL MAR

Crucero francés perdido.

PARIS 30.—El crucero *Kleber*, que iba desde Dakar a Brest, chocó en la mañana del 27 con una mina frente a la punta de Saint-Mathieu y se hundió.

Han desaparecido 38 marineros, entre ellos tres oficiales. —Mar.

Movimiento de barcos en los puertos franceses.

PARIS 17 (oficial).—Resumen del movimiento de barcos en Francia durante la semana que ha terminado el 24 de Junio: Han entrado en los puertos franceses 1.068 buques mayores de cien toneladas, y han salido 969. Han sido hundidos por

submarinos dos superiores a 1.600 toneladas y tres inferiores. Buques mercantes franceses atacados, sin éxito, por submarinos, tres. Buques pesqueros hundidos durante la semana que terminó el día 10 de Junio, tres.

El transporte *Annam*, que se dió como hundido el 11 de Junio, lo fué el día 10, y queda incluido en la semana que terminó el 10.

Flotillas de embarcaciones y aeroplanos para la India.

LONDRES 30.—Con motivo del nacimiento del Rey-Emperador, el príncipe de la India maharaja de Patiala ha dado 6.733 libras esterlinas a fin de facilitar a Mesopotamia una flotilla de embarcaciones automotrices.

Otro príncipe, el maharaja Bahad Ursingh de Darbanga, ha entregado 13.333 libras para la construcción de aeroplanos. —Dabor.

VARIAS NOTICIAS

En el Senado francés. El proyecto de dozeavos provisionales.

PARIS 30.—El Senado aprobó por unanimidad, votando 240 senadores, el proyecto de dozeavos provisionales del tercer trimestre.

La Cámara, a las ocho de la noche, aplazó hasta mañana la continuación de la sesión en Comité secreto. —Mar.

El comercio marítimo italiano.

ROMA 29.—Una estadística del comercio marítimo de Italia relativa a los dos primeros meses de los años 1915, 1916 y 1917 permite calcular en qué medida, después de la apertura de la guerra submarina, que se inició en de Febrero del año corriente, Italia ha podido continuar proyectándose.

La diferencia entre importaciones y exportaciones, que en el año anterior fué de 63 millones de liras, ha descendido a 50 millones.

Las recaudaciones hasta el 31 de Mayo han sumado 2.965 millones de liras, y dado que lo ingresado en Junio se pueda valorar en 350 millones, habrá un excedente de 300 millones sobre lo calculado. —H. P.

EL CORREO POR EL AIRE

(POR TELÉGRAFO)

Otro servicio.

ROMA 29.—Esta mañana ha salido para Palermo el primer hidroplano construido en Nápoles, transportando una voluminosa correspondencia, dirigida a Sicilia, de todas partes de Italia.

El hidroplano salió con tiempo favorable, habiendo marchado durante dos horas con una velocidad media de 140 kilómetros por hora. —H. P.

HENDAYA-PLAYA

HOTEL EUSKALDUNA

Todo primer orden.

Excelente cocina.

Hotel de familia.

Precios moderados para familia.

Dirigirse a

M. Mella, Director

Reapertura, 20 de Junio

TOROS

(Final de la corrida de ayer.)

Quinto.

Otro toro feo, negro, cortito de pitones y párvulo, como todos.

Hipólito renuncia al toro de la verónica, y contemplamos en el primer tercio la pelella del becerro, que cumple medianamente con los caballos.

Los banderilleros, pobrecitos míos, contribuyen en la medida de sus fuerzas a nuestro mayor aburrimiento, y vamos al final.

Hipólito muletea de mala manera, reservando el físico discursadamente, y sin el menor respeto a los espectadores. Cada lance es motivo de burla, y ni con la guasa se convierte la gente; de manera que las cañas se tornan en lanzas cuando dobla el bichejo, víctima de cuatro o cinco pinchaduras inflamemente administradas y después de sonar un aviso.

Sexto.

Es un poco mayor que sus hermanos, pero no mucho más. De pelo y tipo, lo mismo. Pacorro, como si despertara de un sueño, sacude la patosa y larga cabeza, cinco verónicas, algo embarrilladas, pero en las que contamos hasta tres superiores de verdad. Gran ovación.

Como el novillo es manso y los picadores tampoco se muestran bravos, al segundo picotazo se acaba el tercio y tocan a pólvora: dos cohetes quedan en los alrededores del morillo convenientemente distribuidos.

Pacorro llega a la jeta de su enemigo; intenta torcearlo con estilo en los primeros pases, y en vista de la mansedumbre del de los cuernos, se deja de filigranas y larga el buen sarantzeno en los sótanos que estábamos presenciando.

CARAMBA

EN VISTA ALEGRE

Seis becerros de García Lama. Blauquillo y Belmontito.

Gran expectación había por ver a esta pareja de becerros; así es que, ante su anuncio, el circo carabanchelero se vio totalmente lleno.

Los bichos de García Lama eran verdaderos becerros, no mayores que los que sirven a Charlot, Llapisera y su botones para hacer sus locuras. Esto cambió la expectación por decepción, pues los diestros tampoco son ya niños; se mostraron valientes a veces, adornados a ratos, y fueron revolcados, especialmente Belmontito, en otros momentos.

Con el estanco, Blauquillo dejó siempre la espada destañada, y Belmontito, calda.

En resumen: la becerreda que reseñamos resultó análoga a las que matinalmente organizan algunos gremios.

NOTICIAS

Baños de mar.—La Compañía del Mediodía ha publicado ya los servicios de baños de Levante y Andalucía.

Los billetes de segunda y tercera clase, a precios reducidos, valen por sesenta días, prorrogables, y utilizables en trenes y otros indistintamente por los trenes correaos y mixtos,

pueden adquirirse para los siguientes destinos:

Playas de Levante.—Alicante, Cartagena y Valencia.

Playas andaluzas.—Málaga, Puerto de Santa María, Puerto Real, Cádiz y Sanlúcar de Barrameda.

En los carteles fijados en las estaciones y en los despachos centrales de Madrid y Toledo encontrará el público cuantos detalles puedan interesarle tanto en lo relativo a precios como en lo concerniente a los puntos de detención para visitar algunos balnearios, y las condiciones en que se ha de efectuar el viaje.

VIAJES MORROCOTUDOS

FOR

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Se acaba de publicar en dos tomos y con nuevas cubiertas la sexta edición de esta clásica obra, y se halla de venta en todas las librerías y en RENACIMIENTO, San Marcos, 42.

BEBED SIQUIERA UNA VEZ LA NUEVA Y YA CÉLEBRE

AGUA DE MORATALLA

BARQUILLO 4-MADRID

y sería los mayores propagandistas de sus cualidades curativas.

Recomendadas por eminencias médicas en las enfermedades del estómago e intestinos.

LA BOLSA

Cotización del 30 de Junio.

BOLSA DE MADRID

Exterior 4 por 1.0.

Serie F 21.000 pías. acm. 79 80 79 75

C 4.000 81 80 80

A 1.000 81 80 80

Interior 4 por 100

En corriente 72 75

Serie F 50.000 pesetas. 73 03 73

C 6.000 74 35 74 20

A 500 74 30 74

4 por 100 Amortizable

Serie F 25.000 pesetas. 83 50 83 50

C 6.000 83 50 83 50

A 500 83 50 83 50

5 por 100 Amortizable

Serie F 50.000 pesetas. 90 90 90 90

C 6.000 90 75 90 60

A 500 90 50 90 60

5 por 100 Amortizable

Serie F 50.000 pesetas. 88 95 88 95

C 6.000 88 85 88 85

A 500 88 85 88 85

Obligaciones del Tesoro

Al 4.00, serie A. 103 10

Al 4.75, serie A. 102 50 102 50

Bancos.

España. 445 456

Ripotearlo. 140

Hispano-Americano. 230

Ri de la Plata. 230

Otros valores.

Azuñerres preferentes. 72 50 72 50

Idem obligaciones. 79

Arren. naria de Tabacos. 282 283

Explosivos. 255

Cédulas hipotecarias 4 0/0. 96 95 75

Idem. 5 0/0. 104 70 104 60

Alto Hornos de Vizcaya. 94

